

Un hogar de paz y felicidad 97

El trabajo comienza

Más que hacer un examen básico de fondo del candidato potencial, la mujer soltera no debería pensar que se puede realizar una investigación más profunda e intensiva. Ninguna investigación revelará como el hombre soltero de hoy reaccionará y responderá a la situación matrimonial de mañana. Una mujer llega a conocer a su cónyuge después de casarse. Es solo entonces que comienza a construirse y entablarse una relación auténtica, por medio de mucho trabajo, indulgencia, paciencia, y una verdadera voluntad de construir una vida mutua.

Por lo tanto, aunque la soltera debe hacer todo lo posible para casarse con un hombre de buen carácter, no debe por otra parte mantener ninguna ilusión que se casa con el “Hombre Perfecto”. Este hombre no existe. Hay que saber que cada persona posee todo tipo de defectos. Así como ella misma sabe que no es perfecta, tampoco su cónyuge lo es. Y justamente en esto consiste la finalidad del matrimonio — aprender a aceptar uno al otro con amor y ayudarse a perfeccionarse.

Hay que saber de antemano que incluso el que invierte un verdadero esfuerzo para corregir su carácter, con toda la buena voluntad, oraciones y estudio — el cambio no llega de la noche a la mañana. Que difícil cambiar un solo mal rasgo de carácter!

La esposa primeriza debe, ante todo, aprender a vivir con los defectos de su esposo, y concentrarse siempre en sus buenos aspectos y ventajas. Entonces, ella ciertamente reconocerá que los defectos de su esposo no tienen comparación alguna con sus cualidades. Ella debe llegar a sentir gran amor por él y aceptarlo tal como es.

Ésta es la regla: el matrimonio es un trabajo difícil, no una fiesta. Hasta ahora, vivías como una princesa en la casa de tu padre y tu madre. Nadie exigió un cambio considerable de tu parte, al contrario, fuiste mimada y comprendida. No te encontrabas en un ámbito que demandaba gran involucramiento emocional y mucha responsabilidad. Pero después de casarte, el verdadero trabajo de la vida comienza. Te casaste para comenzar a trabajar sobre ti misma — ¡nunca lo olvides!

Sin fantasías

El conocimiento que la meta del matrimonio es un verdadero trabajo, constituye la mejor preparación para la vida conyugal. Una vez que sabemos este hecho primordial, alcanzamos la fuerza y la paciencia para soportar las dificultades que aparecen en el camino que debemos andar para construir una durable unión matrimonial, de la que saldrán maravillosos frutos.

No existe ninguna pareja en el mundo, a la que le fue todo fácil desde el principio, y la que haya gozado inmediatamente de la paz doméstica. Ellos trabajaron duro sacando su fuerza del lúcido conocimiento de lo que les espera y de lo que quieren conseguir juntos. Sólo así afrontaron todas las dificultades y pruebas con éxito. ¡Qué afortunados!

La arrogante sólo pierde

Es muy importante que la soltera no sea ni orgullosa ni demasiada quisquillosa, ya que este tipo de gente pierde finalmente a su auténtica pareja. Muchos perdieron con sus propias manos sus auténticos cónyuges, a causa de su orgullo.

A la luz de lo anterior, la soltera que se conduce orgullosamente podría caer en la trampa de la desesperación, pensando que ya está todo perdido. Eso no es verdad, ya que el reconocer ante el creador que pecaste y deseas no volver hacerlo, tiene siempre el poder de rectificar todo. El creador es Todopoderoso y tiene bastantes buenos cónyuges para ofrecerle. Por lo tanto, debe rogarle al Creador, pedirle perdón por su arrogancia al negar todas las proposiciones que le ofrecieron, ya que es muy probable que uno de ellos era su auténtico cónyuge. Luego expresará su remordimiento y se comprometerá a mejorar su conducta en el futuro.

Es importante saber la importancia que tiene la paz conyugal. Todas las cosas buenas en este mundo, desde la abundancia material pasando por la abundancia espiritual y hasta la venida del mesías — itodo depende del Shalom Bait, la paz hogareña!